

Fuensanta Nieto Enrique Sobejano

Primer premio



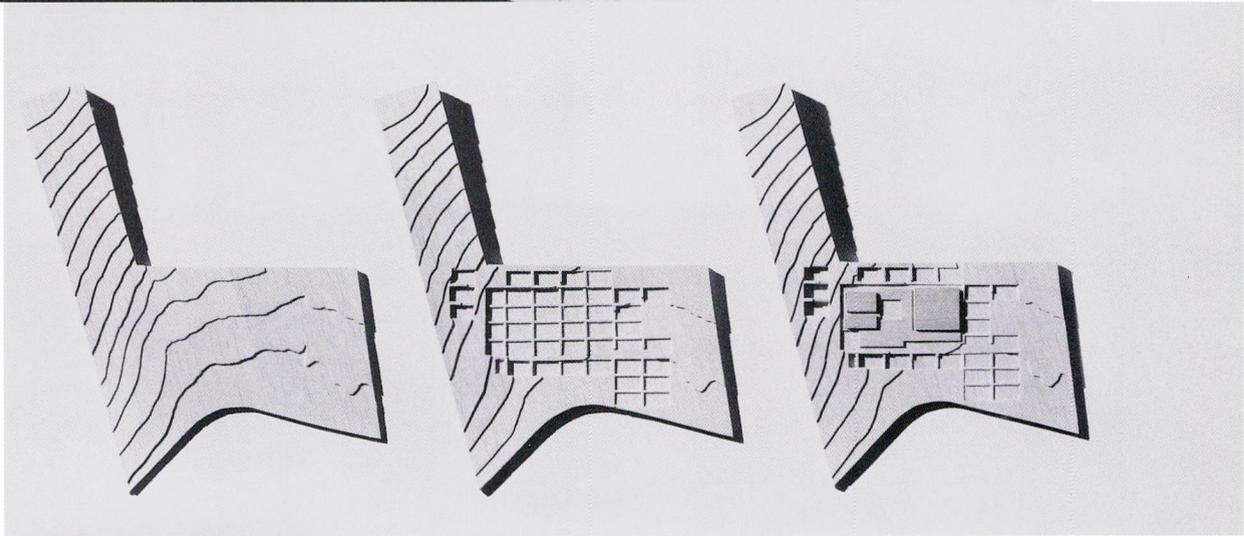
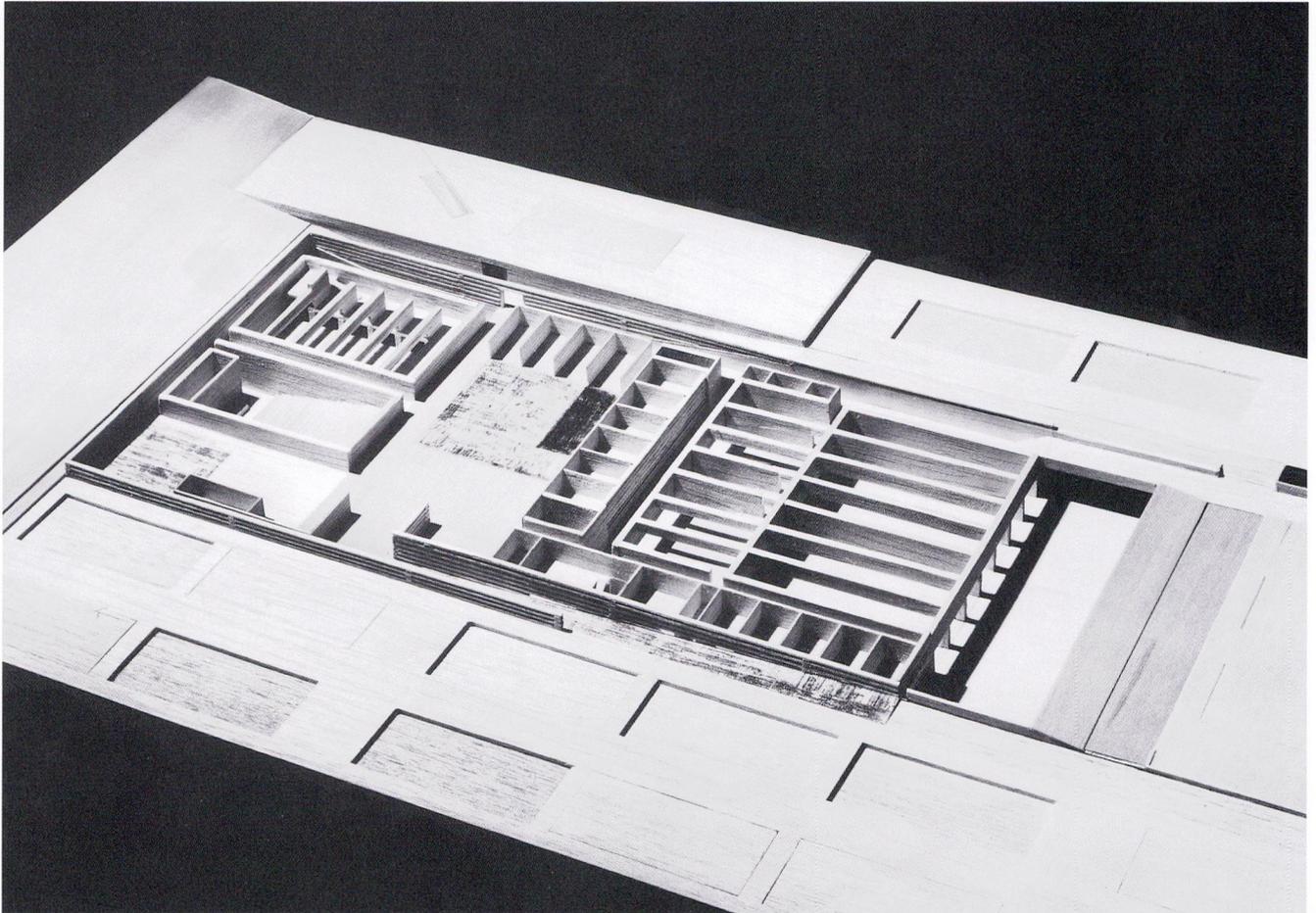
La visita al recinto arqueológico de Madinat al Zahra y al propio solar destinado a la nueva sede institucional, provoca sentimientos encontrados. Por una parte, la nostalgia de un pasado remoto aún por redescubrir impregna el sereno paisaje que se extiende hacia la sierra. Por otra parte el desordenado avance de las construcciones contemporáneas se cierne inquietante sobre el entorno de lo que un día fue ciudad palatina.

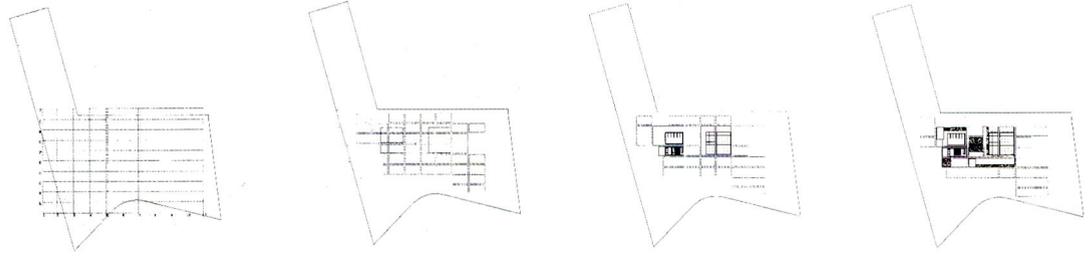
Nuestra primera reacción al llegar al lugar habría de marcar desde el primer momento la futura propuesta: no debíamos edificar en aquel paisaje. Ante una extensión de tal amplitud que aún espera ser excavada en la antigua ciudad árabe, nos gustaría actuar como lo haría un arqueólogo: no construiremos un nuevo edificio, quizá, si somos afortunados, lo encontraremos bajo tierra, como si el paso del tiempo lo hubiera ocultado hasta hoy.

Estableceremos una malla ortogonal bidimensional, un punto de origen, y un nivel de altura referenciado. Delimitaremos las cajas rectangulares a partir de las que iniciar la excavación del terreno: eliminaremos capas sucesivas en estratos de espesor regular.

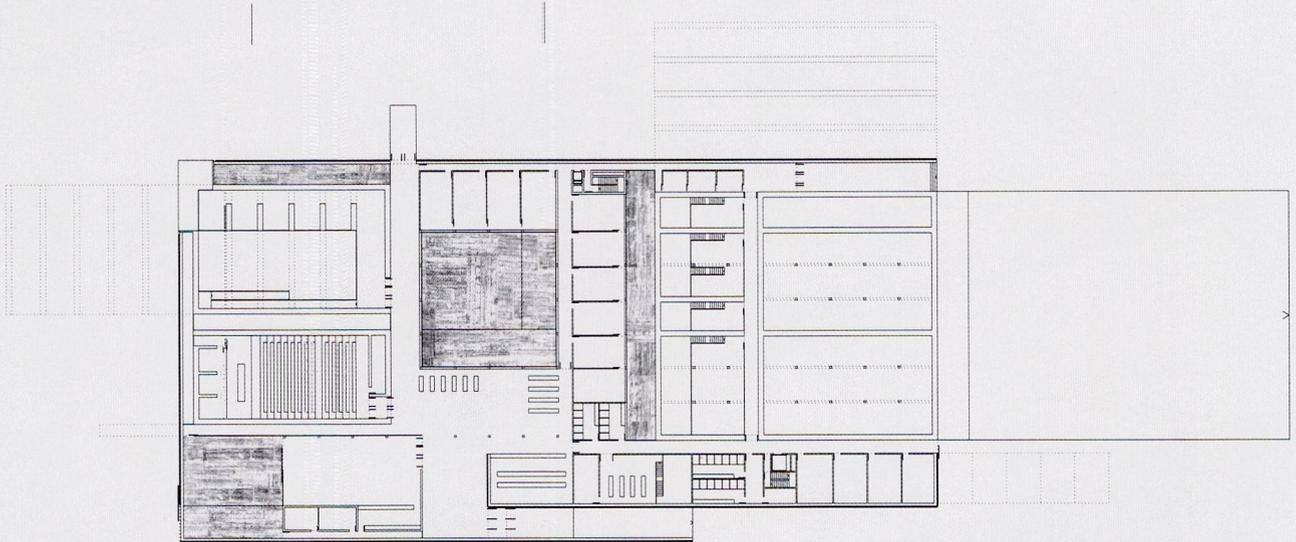
La paciente tarea termina produciendo resultados esperanzadores: nuestras fotos, dibujos, y notas de campo desvelan la planta de tres edificios cuyos muros acaban configurando los que serán los espacios principales de la nueva sede: el museo, el auditorio, el taller-almacén. Consolidaremos los muros, estableceremos una cota uniforme de remate, los cubriremos con ligeras cubiertas metálicas; a su alrededor adecuaremos nuevos espacios que servirán a los anteriores. Descubrimos pavimentos de antiguos patios y corredores: los restauraremos, los haremos protagonistas del nuevo proyecto. Delimitaremos, finalmente el ámbito de nuestra intervención construyendo un cerramiento perimetral: un recinto que protegerá los restos encontrados.

El edificio articulará sus nuevos usos en torno a una secuencia de llenos y vacíos, espacios cubiertos y patios que guiarán al viajero en su visita. A partir del vestíbulo principal se extiende un amplio patio de planta cuadrada, azul por el reflejo del estanque que lo preside, que como un claustro organizará en torno suyo los espacios públicos principales. Otro patio profundo, longitudinal –verde por la vegetación que lo envolverá,– articula áreas de uso privado.





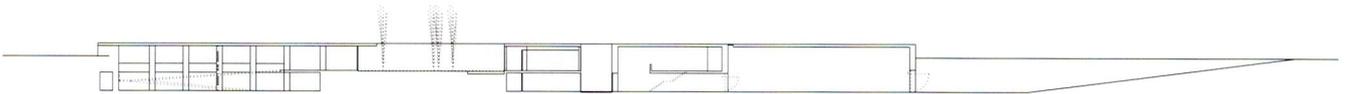
ALZADO OESTE



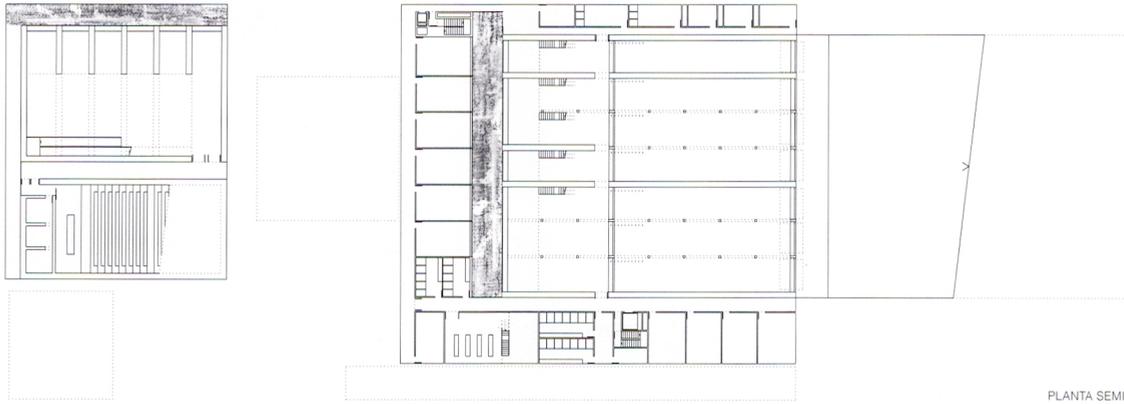
PLANTA NIVEL -1.00



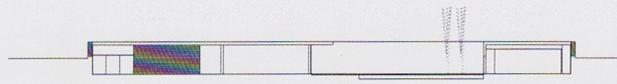
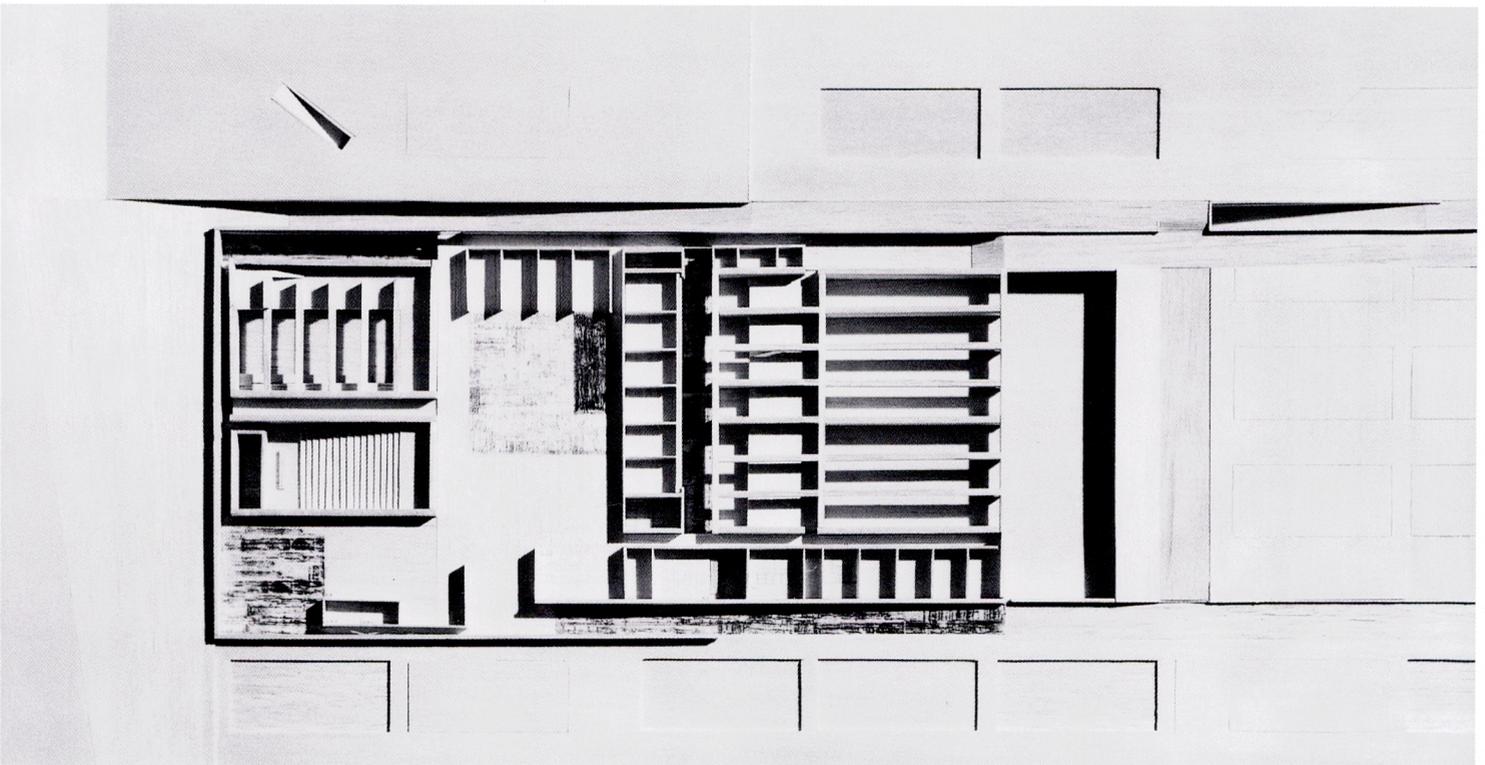
ALZADO SUR



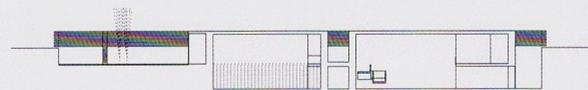
SECCIÓN D-D'



PLANTA SEMISÓTANO



SECCIÓN A-A



SECCIÓN B-B